

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^a Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 4

LA BELLEZA ES VERDAD retrospectiva de Juan Hidalgo del Moral



2019



LA BELLEZA ES VERDAD

RETROSPECTIVA DE JUAN HIDALGO DEL MORAL

LA BELLEZA ES VERDAD

RETROSPECTIVA DE JUAN HIDALGO DEL MORAL



2019

Edita:

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS
Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Textos:

Antonio Pulido Gutiérrez	Juan Pasquau
José Cosano Moyano	Antonio Gala
Ángel Aroca Lara	Francisco Zuera
Miguel Clementson Lope	Ricardo Molina
Antonio Enrique	Luis Quesada
Carlos Clementson	Mario Antolín
Manuel Gahete	Marrugat
Rafael Mir Jordano	Pablo García Baena
Mercedes Valverde Candil	Vicente Núñez
José M. ^a Palencia Cerezo	M. ^a Luisa Rodríguez Muñoz
Fernando Serrano	Ramón Gaya
Dionisio Ortiz Juárez	Friedrich Nietzsche
Juan Rejano	Wladislaw Tatarkiewicz

Comisario de la Exposición:

Ángel Aroca Lara

Coordinación Catálogo:

Miguel Clementson Lope

Edición fotográfica y fotografía:

Belén Galán Arranz (belgaarranz@gmail.com)

Fotografía:

Diego Hidalgo, Piedad Aroca, M. Clementson

Montaje:

Óscar Moreno Plaza
Antonio Moyano Parras (CFGs de *Mobiliario* / E. A. "Mateo Inurria")

Diseño Gráfico / Maquetación:

Isabel Pérez, M. Clementson

Impresión:

Mario Galán

Dep. Legal: CO 1656-2019

ISBN: 978-84-09-15246-9

A JUAN HIDALGO EN SU ANTOLÓGICA

José Cosano Moyano

Director de la Real Academia de Córdoba

Conozco a Juan Hidalgo del Moral desde mi infancia, apenas iniciados los primeros años de la década de los cincuenta del pasado siglo. Nuestras miradas siempre dejaron en la retina, aparte del microcosmos familiar, los lugares más espléndidos del Fernán-Núñez de *la Ilustración* y supimos con el tiempo de su pequeño término, la generosidad de su señorío, casa-palacio, capilla de Santa Escolástica, con fachada a la "puerta de la villa" y cabe a la plaza de armas —que fuera de abasto en otro tiempo para la población—, la grandeza de su iglesia de Santa Marina, también de la Veracruz y su ermita de la Caridad, otrora reposo de transeúntes; de su paseo intitulado como su patrona y de aquellas "cuatro esquinas" que, cual foro romano, era espacio de encuentro y diálogo de sus gentes y visitantes.

Recuerdos a los que se suman y suceden otros muchos al pasar por nuestras cabezas multitud de imágenes —a modo de ráfaga— de otros lugares emblemáticos de la villa: las fábricas de harinas y galletas, la panadería y la banca, todo un complejo industrial agroalimentario formado por la familia Giménez, desde el que avizorábamos una "carretera nueva", que alejaba del centro urbano el tránsito pesado de vehículos —signo de modernidad— y partía el camino hacia La Rambla, fijando el largo y ancho de esa "gran cancha" que era nuestro campo de fútbol de "Santa Marina", propiedad de don Antonio. También de nuestras fuentes ("*Chiquita*", de los "*Caños Dorados*" y "*Redonda*") y su llano, campo alternativo de juego, cabe a los muros palaciegos y la mirada vigilante del popular Encinar. Desde éste y en lontananza, Santa Cruz y Espejo; pero antes "las canteras del Duque" y nuestra estación de ferrocarril. Feraz campiña esta que labraban diestros y experimentados agricultores de todos los tiempos.

Y la escuela. Al frente de ella un maestro egabrense, don Álvaro Cecilia Moreno. Generación tras generación de fernannuñenses pasaron por su aula. Llegó a nuestro pueblo antes de los años veinte y nunca más salió de él. Formó una gran familia y llegó a ser alcalde en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, contribuyendo a la mejora de la vida cotidiana de sus habitantes (lavaderos públicos, Matadero municipal, etc.). Era un trabajador nato. Solía dar dos horas de clases particulares antes y después del horario normal de escolarización. Era rarísimo que faltara a clase. Aún recuerdo la campaña alimenticia generalizada en todos los centros primarios españoles para consumir los excedentes de leche en polvo, queso y mantequilla norteamericanos, secuela de los acuerdos entre España y los Estados Unidos, en aquellas escuelas de la Graduada "Ramón y Cajal". Vivimos con nuestro maestro y director de aquellas cuatro escuelas; una escuela, de conocimientos impartidos y recogidos en "cuadernos de rotación", con sus máximas entre comillas y a tinta roja, enciclopedias, reglas de urbanidad y, en la mañana de los sábados, evangelios, historia sagrada y cánticos patrióticos, en la que el maestro, especialmente este ilustre docente, contaba con la confianza de cada uno de los padres.

Tenía la costumbre don Álvaro de presentar a los alumnos mejor preparados a realizar el examen de ingreso para proseguir con los de bachillerato, como alumnos libres, en el Instituto Nacional de Enseñanza Media "*Aguilar y Eslava*" de Cabra, su patria chica. Y un buen día de primeros de junio fuimos a esta ciudad y centro a refrendar los conocimientos tres de ellos: Juan Hidalgo del Moral, Juan Castillo Díaz y yo mismo. Superada la prueba de ingreso, nos matriculamos de primer curso de



Homenaje a Cántico, en el centenario de R. Molina y M. del Moral (1917-2017), Sala de Exposiciones Cajasol, Córdoba, oct.-nov. 2017

bachillerato para el mes septiembre; superado éste realizamos los correspondientes al segundo curso al año siguiente, bajo la misma modalidad como "alumnado libre" y bajo su orientación.

Los años siguientes fueron de dispersión: Hidalgo se matricula en el INEM de Córdoba (hoy "*Luis de Góngora*") por enseñanza oficial, Castillo Díaz entraría en la Universidad Laboral, y yo mismo lo haría en el instituto capitalino, si bien por enseñanza libre. Muchas horas consumí en los años de primaria, y en este par de años de bachillerato, viendo, día a día, las habilidades de Hidalgo del Moral con el lápiz ante la inmaculada albura de un papel blanco. Sus dibujos, ejecutados con agilidad, firmeza de trazo y singular belleza, siempre llamaron mi atención. En más de una ocasión ayudó a bastantes compañeros a realizar el dibujo objeto de examen en el instituto egabrense. Entre ellos a mí mismo, pues confieso mi torpeza en esta disciplina. Conviene no olvidar que, por entonces, las dichas pruebas eran orales en las demás (reconozco, igualmente, que había algo que me complacía cuando concurría a dicho centro a realizar estas pruebas como alumno libre, porque en un solo día "sufrías" los exámenes de todas las asignaturas de un curso y podías recoger las notas obtenidas al final de la jornada; pero sigamos la ruta de nuestro futuro artista...)

Al término de su Bachillerato realiza los estudios de Magisterio en la "*San Fernando*" de Córdoba. Se matricula también en la Escuela de Artes y Oficios "*Mateo Inurria*"; estudios que finaliza con Premio extraordinario. En ésta recibe las enseñanzas de Amadeo Ruiz Olmos y Antonio Povedano. La Diputación Provincial, tras concurso oposición, le otorga una beca que le permite su matriculación en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), en donde obtuvo el título de Licenciado en *Bellas Artes* (1966). A partir de este momento viaja por Francia, Italia y Egipto. A su vuelta, realiza estudios de *Restauración* con Núñez de Celis, y de *Pintura Mural* con Villaseñor. Asimismo, recibe el Premio Fundación *Madrigal* de La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Momento importante en su trayectoria profesional fue la obtención de la cátedra de *Dibujo* tras aprobar las oposiciones a Profesor de Término en Escuela de Artes Aplicadas. Con el tiempo le permitiría ocupar la existente en el centro en el que él estudiara y del que será director de 1984 a 1996. Su profesionalidad y labor pictórica les fueron reconocidas nominándole académico correspondiente de la Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en Fernán-Núñez (1979) y Córdoba (2008) y, de nuevo, en Córdoba (2014), al adquirir su condición de numerario. Igualmente es académico de la Real Academia de Bellas Artes *Nuestra Señora de las Angustias*, de Granada (2002), que le otorga en 2017 la Medalla al Mérito.

Sus obras, en el medio centenar de exposiciones realizadas y con diversa temática, se han podido ver en Alcorcón, Almería, Ceuta, Córdoba, Espejo, Fernán-Núñez, Jaén, Jerez, Madrid, Marbella, Murcia, Oviedo, Peñarroya-Pueblonuevo y Sevilla. A estas obras de caballete hemos de sumar vidrieras, murales, ilustraciones y carteles. Espiguemos algunas de éstas. Entre las vidrieras merecen especial mención las existentes en la capilla del IES *Averroes* (Córdoba), Sagrario de Santa Marina de Aguas Santas (Fernán-Núñez) y Residencia de ancianos de Peñarroya-Pueblonuevo. Respecto a las ilustraciones podemos contabilizar un total de doce: de éstas seis corresponden a excelentes libros, dos a suplementos



Artistas y escritores, junto a Pablo García Baena, en la inauguración de la exposición *Homenaje a Cántico*, Sala Cajasol, Córdoba, oct. 2017

literarios de diarios y cuatro a revistas (dos taurinas, una literaria y una flamenca). Cierran nuestro recuento los carteles que se deben a su autoría; de ellos hay seis realmente importantes y su temática es fundamentalmente religiosa; su distribución queda así: carteles sobre el padre Cristóbal de Santa Catalina (1989), su III centenario (1990) y Beatificación (2013); y el resto, el cartel anunciador de la Semana Santa de Córdoba (2003), el conmemorativo del cuatrocientos aniversario de la Fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno de Fernán-Núñez (2000), y el cartel conmemorativo del cuatrocientos cincuenta aniversario de la realización de la *Virgen de las Angustias* por Juan de Mesa (2008).

Desde que acabó su licenciatura en Bellas Artes al día de hoy ha transcurrido más de medio siglo en que nuestro amigo y compañero nos sigue sorprendiendo con su obra pictórica. Día a día, como suele acontecer en los grandes maestros, es fiel a su pincel y creatividad. De su taller, de su microcosmos pictórico, han salido las obras que hoy podemos gozar toda la ciudadanía cordobesa.

Deténganse en su visita aprehendiendo la quintaesencia de su mensaje y degusten con mirada serena y reflexionada su propia *analectas* pictórica. Y no olviden, que una reposada lectura de su catálogo, que contiene las colaboraciones de plumas notorias y especializadas, agavilladas por su condición de académicos y conocedores de su trayectoria profesional, como Ángel Aroca, Miguel Carlos Clementson, Mercedes Valverde, José M.^a Palencia, Manuel Gahete y Carlos Clementson, nos acercará a justipreciar la evolución de su propio estilo y personalidad. Vaya por delante, por tanto, la felicitación de nuestra Real Academia y la mía personal a todos ellos y, de manera especial, a su comisario Ángel Aroca y a su vicecomisario y responsable de llevar a buen puerto la edición de este catálogo Miguel Carlos Clementson.

Resta, finalmente, dar las gracias a la Fundación Cajasol en la persona de su presidente don Antonio Pulido Gutiérrez, porque sin su mecenazgo no se hubiera podido realizar la misma. Así lo reconoce y justiprecia nuestra más que bicentenaria institución.



Foto: Piedad Aroca



Fundación | Cajasol

21 OCT. - 16 NOV. 2019

FUNDACIÓN CAJASOL
SALA DE EXPOSICIONES